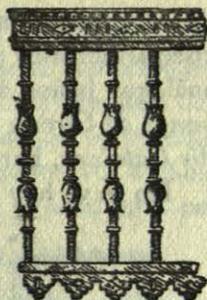


# Los baños árabes de Zaragoza



Soria. — Balcón de hierro forjado.

Cuantos han descrito algo sobre las antiguas construcciones de la vieja César Augusta, no han podido menos de reseñar (aunque con poco detalle) unas, casi subterráneas hoy día, que existen en la planta semisótano de las casas números 146 y 148 de la calle del Coso, propiedad de la señora viuda de Galicia, quien sigue la laudable tradición familiar de conservar aquellos testigos de otros tiempos, no permitiendo su destrucción, conservándolos y mostrándolos amablemente a cuantos desean visitarlos, como pudo apreciar en 1919 el VIII Congreso Nacional de Arquitectos cuando los admiró.

El emplazamiento de estos antiguos baños está a una distancia de unos 35 metros de la muralla antigua de la ciudad, fuera de ella y a una profundidad de unos 0,40 metros del actual nivel de la calle. He de hacer observar que el suelo de la antigua César Augusta estuvo unos 3,50 metros más profundo que el actual en la parte no lejana del convento del Sepulcro (que era uno de los castillos de la urbe romana), según comprobé al hacer obras en ese monumento nacional, y por esta parte del Coso estaba a una profundidad de unos 2,60 metros, según he visto al ejecutar obras en un solar de enfrente, y en el cual encontré restos de otro de los castillos romanos de las murallas de César Augusta, habiendo encontrado además en este solar restos de cimientos de hormigón como base de una vía que fuera desde la muralla de la urbe hacia dichos baños.

Por lo apuntado se deduce que las construcciones que hoy existen estaban más altas que el nivel de las vías de la urbe (1), lo que hace pensar que, o se encontraban sobre alguna prominencia, o eran planta alta de construcciones de dos pisos. Esta última opinión tiene visos de certeza al encontrar en casa adyacente huellas de bóvedas antiguas en planta más profunda, si bien no se hallan restos de escaleras. Hay que apuntar el hecho de que por todos los alrededores se han reformado las casas en diversas épocas, y por ello se ha destruído mucho de la obra antigua.

\* \* \*

Lo primero que se encuentra al descender por detrás de una tienda baja de techo es un abovedado angosto — *a* en la planta —, próximamente paralelo a la dirección de la muralla y de no mucha longitud hoy, del cual parte normalmente el local *b*, cubierto con cañón de medio punto ligeramente agudo, bóvedas ambas hechas con ladrillo, así como sus muros sustentantes, no habiendo podido ver en éstos las huellas de tuberías, como alguien más afortunado describe con su sincera pluma (2). A lo largo de los muros de este cañón, y con un ancho de unos 0,60, y a unos 0,15 metros sobre el suelo, hay un macizo corrido a manera de fundación

(1) Debe tenerse en cuenta que el suelo de César Augusta iría elevándose poco a poco, y que al construirse estos baños — de construcción posterior a la romana — ya no estaría al mismo nivel.

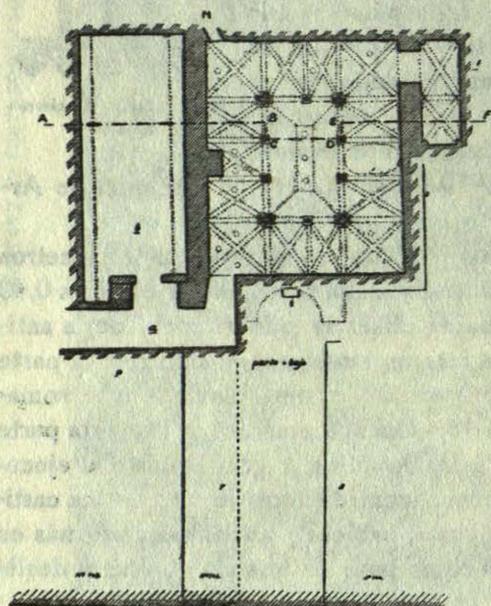
(2) *Mussum*, vol. VI, núm. 3, *El arte mahometano español*, artículo por Gascón de Gotor.

de construcciones superiores; aquello hace pensar en que fueran los cimientos de compartimientos pertenecientes a la sala *Caldarium* por su semejanza con las de análogos baños árabes descritos en líneas generales por Puig y Cadafalch (*Els banys de Girona i la influencia moresca a Catalunya, Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, Barcelona, 1914).

No se ve hoy por dónde se iluminase este local, pues ni en los tres muros antiguos que quedan ni en su bóveda hay huellas de huecos tapiados ni de agujeros, como en restantes bóvedas que se describirán. En el testero, que comunica con el abovedado de entrada, se han hecho muchas reformas, y quizás allí estuviesen los huecos de iluminación.

Siguiendo por el abovedado descrito de entrada, encontramos el ingreso a la construcción más importante que hay hoy y que, adyacente al abovedado grande mencionado, tiene común con él uno de sus muros límites. Debía continuar el abovedado de entrada; pero las muchas reformas hechas en las casas adyacentes han borrado las huellas de su continuación.

El local más importante — c en el plano — es una construcción de planta casi cuadrada, que para cubrirla se ha subdividido, colocando diez columnas — cuatro de ángulo constituidas por cuatro acopladas y seis sencillas en los entrepaños — para sostener un a modo de *claustrillo* formado por catorce com-



Planta de los antiguos baños de Zaragoza.

Croquis del autor.

partimientos cubiertos con bóvedas de arista formadas por aristones de ladrillo y témpanos enlucidos, a excepción de uno cubierto con bóveda elíptica enlucida, más moderna al parecer. El centro de la planta — que es de forma rectangular — está cubierto con bóveda esquifada, con parte central plana. Las columnas están hoy algo enterradas — unos 0,40 metros —, y por investigaciones que he hecho, puede decirse que tienen una basa sencilla, formada por toro sobre base cuadrada; los fustes son de una pieza, y como el resto de la columna, de alabastro del país, de diámetros diferentes; y, como ya he dicho, las de ángulo de sección cuatrilobulada, terminando en capiteles sin ornamentar, de forma troncocónica, con huellas de collarinos en algunas de ellas y cuyo paso de capitel a ábaco parece tener en más de una como indicios de voluta pequeñísima o algún otro elemento decorativo poco importante. En los muros que cierran el claustrillo no se ven huellas de columnas ni de pilas-tras empotradas que recibieran los nervios de las bóvedas de arista, y lo curioso

de estos ténpanos de bóveda es que— así como en la parte plana de la esquifada del centro — hay unos agujeros circulares, bocas de tubos cilíndricos que atraviesan las bóvedas — que sin duda son agujeros de ventilación y acaso también de iluminación, al igual que hay en baños árabes análogos —. Como que el trasdós de estas bóvedas está tapado por modernos pavimentos, no se pueden ver dichos agujeros por el lado opuesto. Este local no tiene hoy iluminación alguna, pues un hueco que hay en uno de los muros y que comunica con casa vecina, parece abierto más modernamente. Es de suponer que esta sala era el *frigidarium* o sala en la cual se despojaban de vestiduras y calzado y se iluminaban por alto, pues no se ve huella de hueco alguno.

En el rincón opuesto al de la entrada hay un arco que da acceso a una estancia pequeña — *d* en el plano —, subdividida

en dos compartimientos cubiertos de modo análogo, o sea por bóvedas de arista, si bien aquí los nervios van a parar a columnas semiempotradas en los muros, de igual traza que las que hay en el local grande descrito. Este local debió de ser el vestíbulo del establecimiento, y en una de sus paredes se ve un arco de ladrillo en la medianería con la casa vecina que indica, o continuación de las construcciones, o acaso la puerta de entrada. En dicha casa vecina hice hace años obras de reforma y no vi huella alguna de construcción antigua. En este local que considero vestíbulo hay también agujeros en las bóveda que cubren la planta.

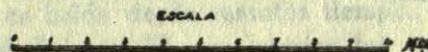
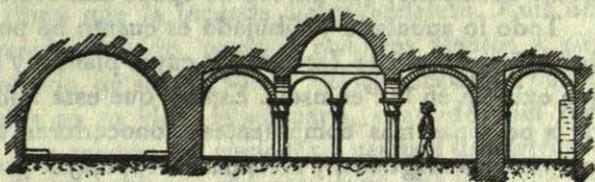
Rebuscando por bodegas y sótanos de las casas adyacentes, aun he encontrado por la parte *t* de la planta, y a mayor profundidad, como huellas de abovedados de locales de planta semicircular. Por eso mi creencia, ya apuntada, de que hubiera otra planta más profunda, y acaso al nivel de la vía de la urbe.

No cabe duda de que estos baños eran de mayor planta y alzado de lo que hoy se ve; pero es muy difícil poder completar la dicha obra primitiva, ya que se han ejecutado tantas reformas en las casas adyacentes y no se conoce dibujo antiguo ni escrito ninguno sobre aquéllos.

Sólo he podido encontrar el siguiente dato documental en un libro del señor Bofarull, publicado en 1889, y en Zaragoza, en cuya página 5 del citado libro, titulado *El registro del merino de Zaragoza el caballero D. Gil Tartn*, dice:

«... et el bannyo del Seynor Rey, cerca la Juderia et deuen si bannyyar los judios et judias de Çaragoça, por anciana costume, a pena de lo que viesten si se bannyyaran en otro bannyo...»

El barrio de la Judería en Zaragoza, según describe Ximénez de Embun en su obra *Descripción histórica de la antigua Zaragoza* (librería Gasca, Zaragoza, 1901), comprendía la parte situada entre las calles Mayor, Don Jaime, Coso



Antiguos baños de Zaragoza. — Sección por AB, CD y EF.

Croquis del autor.

hasta el arco de Valencia (que estaba frente a la Universidad). Es decir, que las construcciones que estudiamos estaban en el barrio de la Judería, y, por tanto, a estos barrios se refiere el Sr. Bofarull en su obra citada, corroborándose por ello que estas construcciones eran unos baños árabes.

En una visita que hice a estos baños con el Sr. Pano, presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Luis, hubo de hallar un trozo de azulejo, cuyo dibujo acompaño, que parece de época más reciente.

Todo lo apuntado y dibujado es cuanto he podido hallar acerca de los llamados baños árabes de Zaragoza, y cuyas plantas y alzados guardan analogía con los que existían en la Península. Espero que esta información hará estudiar e investigar a personas más competentes, conocedoras de las fuentes de la historia del arte antiguo aragonés, y sería para mí el mayor premio al trabajo hecho que hubiere quien lo completara o, por lo menos, lo aumentara con mayor fortuna. Que así sea deseo sincera y ardentemente para bien de la historia de nuestro importantísimo arte antiguo.

LUIS DE LA FIGUERA,

Arquitecto y académico de la Real Academia de San Luis.

